

POR UN TEATRO DE LA MEMORIA

BRIZUELA, Mabel (ed.), *Un espejo que se despliega. El teatro de Juan Mayorga*, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2011, 260 pp.

Robert March Tortajada
Universitat de València

En esta edición, Mabel Brizuela selecciona un gran número de estudios de investigación en torno al teatro de Juan Mayorga, especialmente, aquellos relacionados con las obras más políticas del dramaturgo. Además, la investigadora argentina recopila cuatro ensayos (*El dramaturgo como creador*, *La representación teatral del Holocausto*, *Ni una palabra más*, *El teatro es un arte político*) y textos breves (*El hombre de oro*, *JK*) que, si bien habían estado publicados previamente, adquieren, en este volumen, una mayor fuerza y coherencia en el tono que conforma el manual: por un teatro de la memoria.

Asimismo, a través de diferentes secciones, los estudios y análisis aquí presentados nos acompañan en las imparables ramificaciones a las que nos enfrentamos en la poética del teatro de Mayorga, allí donde toda la cartografía —como apunta Brizuela— se nos despliega. De este modo, por un lado, profesionales como el director de escena Guillermo Heras o el investigador García Barrantes exploran no sólo el recorrido de algunas obras del dramaturgo como *Job entre nosotros*, *El traductor de Blumemberg*, *El jardín quemado*, *Cartas de amor a Stalin*, *El cartógrafo...*, sino que, además, para nuestra sutura, se sumergen en la insalvable intertextualidad y transversalidad que la dramaturgia de Mayorga abarca, como por ejemplo, el mito, la palabra benjaminiana, o la teoría puesta en práctica que, desde las indagaciones del grupo de Reyes Mate, cuestionan el papel de la «Filosofía después del Holocausto». De esta manera, en una línea similar, Germán Brignone examina las concomitancias de la *Poética* aristotélica en el teatro histórico de Mayorga, concretamente, por lo que a la composición de las acciones, los personajes y la estructura trágica de *Himmelweg* se refiere.

Sobre *Himmelweg* y *Cartas de amor a Stalin*, Victoria Bartolomé se centrará en su metateatralidad y en el tenso binomio entre la realidad-ficción, ser-parecer, o en ideas alrededor de la ausencia de libertad, la violencia o la espera, la figura del espectador, o la relación teatro-vida.

Por otro lado, Laura Fobbio sumará a estas dos obras la lectura de *Fedra*. En su análisis, retomando los postulados de Sanchis Sinisterra, Fobbio se centra en el silencio y en la capacidad narrativa del monólogo como configurador de memoria, a la vez que el espectador deviene voyeur en los límites de la tragedia. Asimismo, Cecilia arsumendi presta atención a la sustracción en *Cartas de amor a*

Stalin. De hecho, realiza un recorrido por las secuencias prestando, no sólo atención a la *depedencia* entre el intelectual y el poder, sino a la creación del espectro y a la búsqueda imposible de toda palabra precisa con la que nace el fracaso de la comunicación. Sin embargo, en términos similares al *convivio*, Sofía Fonseca centra su mirada en la concepción del teatro como asamblea, en el personaje de Bulgákova y en la configuración de conciencia.

En último lugar, en relación a las reescrituras, German Brignone se acerca a la adaptación teatral. Para ello, presenta un examen exhaustivo del texto *Ante la ley*, de Kafka, prestando atención a la representación irrepresentable, donde lo singular juega como una brújula para agujerear y aproximarnos a lo universal.

En cambio, María Amelia Hernández se ciñe al clásico de *Fedra* para recordar la capacidad política que late en la palabra. En este caso, nos presenta la adaptación y las características que el texto ha *sufrido* bajo el mapa del dramaturgo.

Finalmente, en esta mirada sobre la *Fedra* reactualizada, Mabel Brizuela le hace un guiño a la tragedia de Buero vallejo y a las *sombras* compartidas por Mayorga.

Un espejo que despliega. El teatro de Juan Mayorga: una investigación más que imprescindible para los estudios teatrales en el viaje de la memoria.